

A veces los sueños se convierten en feliz realidad. Este es el caso de una emisión que ya resulta emblemática dentro de la filatelia nacional: *Aniversario 25 del Bosque Martiano del Ariguanabo*.

Integrada por seis estampillas y una hoja bloque o suvenir comenzó a circular el domingo 19 de mayo, justo el día en que se conmemoraron los 124 años de la caída en combate, en Dos Ríos, de nuestro Héroe Nacional y el primer cuarto de siglo de la fundación del Bosque Martiano del Ariguanabo, obra debida al tesón de Rafael Rodríguez Ortiz.

Don Felo, como muchos le llaman cariñosamente, mediante su

esfuerzo y múltiples sacrificios, de manera voluntaria —signado solo por el amor a la patria, al Apóstol y a la naturaleza— convirtió el antiguo basurero del pueblo en un vergel donde aparecen representadas todas las especies citadas por Martí en su *Diario de Campaña de Cabo Haitiano a Dos Ríos*.

Son seis de esas plantas las mostradas en la emisión postal que tiene entre sus novedades el abordar, por vez primera en nuestros sellos, la vertiente medioambiental (botánica) vinculada al Maestro.

El cuidadoso trabajo de diseño e ilustración debido a Ricardo Monar tuvo como basamento las fotos de Luis Pé-



rez Borrero, de la Casa Editora Abril, en tanto la selección de las frases corrió a cargo de quien redacta estas líneas. Al profesor Jorge Lozano, especialista de la Oficina del Programa Martiano, institución que solicitó la emisión al Ministerio

de Comunicaciones, debemos la selección de cada especie botánica, todo ello con una precisa argumentación.

**LUCÍA SANZ ARAUJO**

## De comidas y cultivos

**SEGÚN** don Fernando Ortiz —destacado intelectual cubano, lingüista, historiador, etnógrafo e investigador del folclore cubano—, la palabra **fufú** surgió durante la dominación inglesa en Cuba (1762), época en que llegaron a la villa muchos esclavos traídos por los vencedores. Los infelices estaban siempre sobrecargados de trabajo, pero mal alimentados: su dieta habitual era plátano hervido machacado, forma de comerlo que procede de países africanos como Ghana y Sierra Leona. Los negreros, cuando repartían la escasa ración, les decían “food, food” (comida, comida) y los

# Palabreando

esclavos, simplificando la pronunciación, le decían “fu-fu”. Este plato es conocido en el Caribe y en algunos lugares del oriente cubano, como **machuquillo**; **mo-fongo** en Puerto Rico y **mangu** en la República Dominicana.

Otro término relacionado con la alimentación, tan cubano como **fufú**, es **boniatillo**, palabra que define al “dulce hecho a base de boniato hervido y tamizado, a cuya pasta se le agrega azúcar y canela en polvo” y que Alejo Carpentier, esa gloria de las letras cubanas, empleó en *La consagración de la primavera*, en una

singular y extraordinaria descripción de nuestros platos típicos: “[...] insinuante boniato, un poco oportunista en lo de acomodarse a distintos manejos, aquiescente en la fritura de sí mismo, doblando el lomo —si se lo pedían— sobre los rescoldos del carbón de leña, abierto de entrañas bajo la mantequilla, feliz de dejarse envolver en mantas de caramelo, bastante acomodaticio y mimético, para decir la verdad, camaleón de hornos, pailas y hervidos —y hasta **boniatillo**, a la hora de putearse con camisa de azúcar— [...]”.

De igual forma, el cultivo de la caña de azúcar, con su predominio de tantos años en nuestra economía, dejó una serie de términos que constituyen regionalismos. He aquí algunos: **caguaso** —“caña de azúcar poco aprovechable por su baja calidad”, “cosa despreciable”—; **sambumbia** —“bebida refrescante que se prepara con miel de caña, agua y ají”, “bebida o comida mal preparada, de poca calidad”—; **chinguirito** —“aguardiente de caña, de calidad inferior”, “trago de bebida alcohólica”.

Muchas más pueden aparecer si las buscamos.

**MARÍA LUISA GARCÍA MORENO**